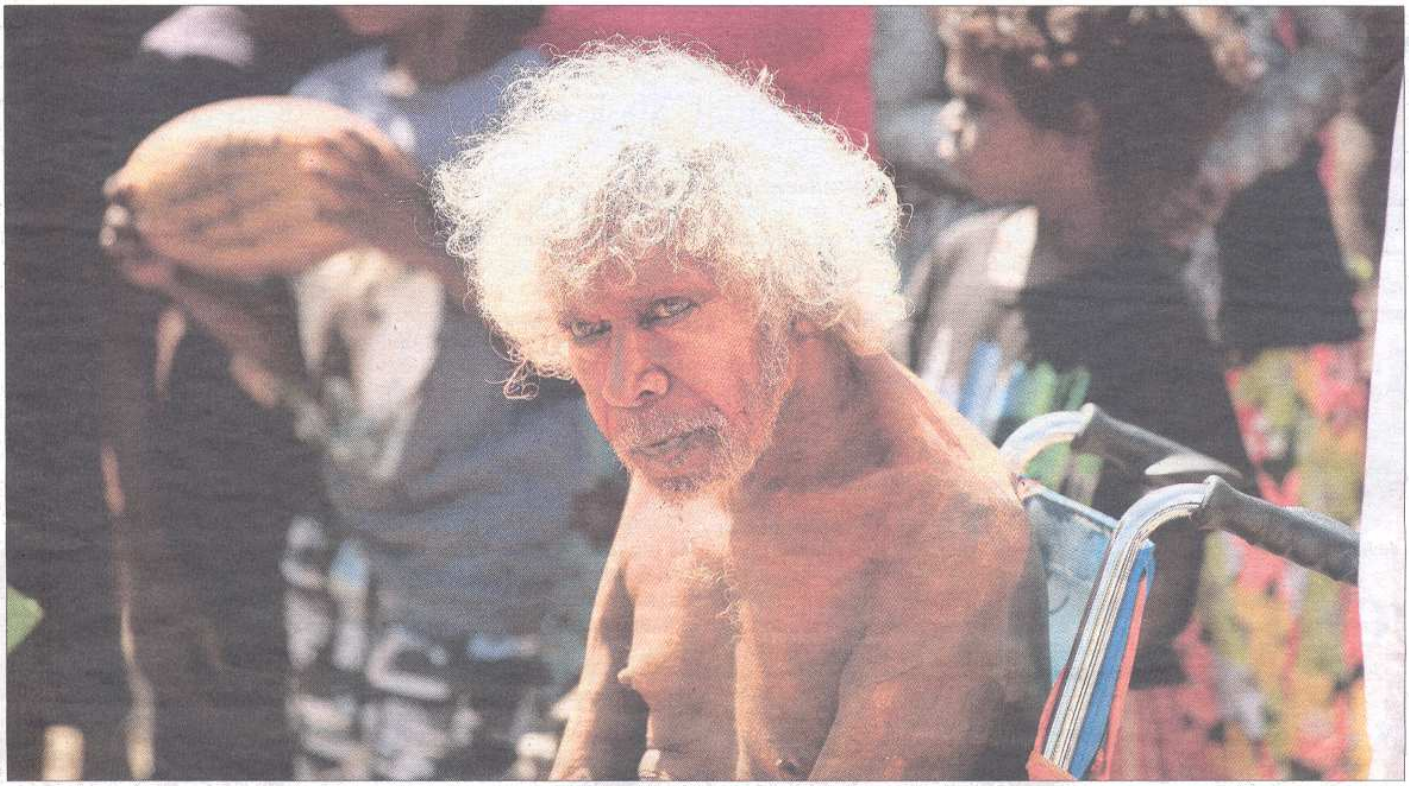

Un nativo australiano durante la ceremonia de entierro de los restos de aborígenes repatriados desde Washington el pasado mes de julio. / GETTY IMAGES

El genoma de los aborígenes

Descifrada la secuencia completa de ADN de un nativo australiano
El hallazgo obliga a reinterpretar la prehistoria de nuestra especie

MIGUEL G. CORRAL / Madrid

La historia genética de los aborígenes australianos no está del todo esclarecida todavía por la ciencia, pero tiene una importancia enorme para la comprensión de la evolución de los humanos modernos. La teoría más aceptada hasta la fecha es que todos los seres humanos actuales derivan de una única onda migratoria que fue desde África hacia Europa, Asia y Australia a lo largo de varios milenios. Ahora, la publicación hoy de el primer genoma completo de un aborigen australiano pone patas arriba esta teoría y permite a los investigadores reinterpretar la prehistoria de nuestra especie.

Un equipo internacional de investigadores ha descifrado, por primera vez, el genoma completo de un aborigen australiano. Los resultados, publicados en la revista *Science*, han permitido a los investigadores demostrar que los aborígenes australianos descienden directamente de la primera expansión humana en Asia. Ésta tuvo lugar hace 70.000 años, al menos 24.000 años antes de los movimientos de población que dieron origen a los actuales europeos y asiáticos. Los aborígenes australianos, por lo tanto, descienden directamente de los primeros exploradores modernos.

Los resultados obtenidos por el equipo del profesor Eske Willerslev, de la Universidad de Copenhague, implican que los aborígenes australianos actuales son de hecho los descendientes directos de las primeras personas que llegaron a Australia hace 50.000 años. El estudio ha sido posible gracias a un mechón de pelo donado por un aborigen de la región de Goldfields, en Australia Occidental, a un antropólogo británico a principios del siglo XX. Ha habido que esperar cien años, pero los investigadores han conseguido aislar el ADN presente en este mechón y lo han utilizado para explorar la genética de los primeros australianos.

Según indican los científicos en el trabajo, el genoma aborigen no tiene aporte genético de los australianos modernos, que descienden de europeos. Por lo que han podido saber que los antepasados de los aborígenes australianos actuales se separaron de los antepasados de otras poblaciones humanas hace entre 64.000 y 75.000 años.

Evidencia arqueológica

La historia de los aborígenes australianos juega un papel clave en la comprensión de la dispersión de los primeros humanos tras salir de África. Las evidencias arqueológicas ya establecían la presencia de humanos modernos en Australia hace unos 50.000 años, pero este estudio reescribe la historia de su viaje de ida.

Este estudio demuestra que, cuando los antepasados de los aborígenes australianos comenzaron su viaje, los antepasados de los asiáticos y de los europeos aún no se habían diferenciado el uno del otro. Una vez que lo hicieron, unos 24.000 años después de que los primeros australianos hubieron comenzado sus exploraciones, los asiáticos y los antepasados de los aborígenes australianos que quedaban en Asia se mezclaron entre sí durante un largo periodo de tiempo, por lo que en Asia no es posible encontrar individuos sin mezcla genética, como la que presentan los aborígenes australianos.

«Los aborígenes australianos descienden de los primeros exploradores humanos», explica Eske Willerslev de la Universidad de Copenhague, el científico que dirigió el estudio. «Mientras los ancestros de los europeos y los asiáticos estaban asentados en algún lugar de África o del Medio Oriente, esperando aún para explorar el mundo, los antepasados de los aborígenes australianos se extendieron rápidamente y fueron los primeros humanos modernos en atravesar un territorio desconocido en Asia y, finalmente, cruzar el mar hacia Australia. Fue un viaje realmente increíble que debió haber exigido excepcionales habilidades de supervivencia y valentía», concluye el investigador.